

EDUCACIÓN
EMANCIPADORA
Voces, territorios y praxis para la liberación
Volumen I

Enrico Bocciolesi
Silvia Ester Orrú



2026 Ledizioni LediPublishing
Via Boselli, 10 – 20136 Milan – Italy
www.ledizioni.it / www.ledipublishing.com
info@ledizioni.it

Enrico Boccolesi - Silvia Ester Orrú (eds.), *EDUCACIÓN EMANCIPADORA. Voces, territorios y praxis para la liberación. Volumen I*
First edition: April 2026

Diseño de cubierta y maquetación a cargo de Sandra Pérez Hernández.
Obra en la cubierta: "Albero con porta verso l'abbondanza" de GionRob (2025).

ISBN PDF Open Access: 9791256007899

Los ensayos incluidos en este volumen han sido sometidos a una revisión por pares doble ciego. Cada autor y autora es responsable del contenido propuesto en el capítulo correspondiente.

EDUCACIÓN
EMANCIPADORA

Voces, territorios y praxis para la liberación
Volumen I

Enrico Bocciolesi
Silvia Ester Orrú

Narrare l'educazione. Teorie e prassi

Direttore

Enrico Bocciolesi, PhD
(Università degli Studi di Urbino Carlo Bo)

Condirettori

Patricia Rosas Chávez, PhD
(Universidad de Guadalajara, Messico)
Sandra Elizabeth Cobián Pozos
(Maestría en Literacidad, UDG, Messico)

Redazione

Loredana Caporusso, Isabella Falcone, Maria Grazia Fierro,
Selene Gemelli, Sandra Judith Gómez González

Comitato scientifico

Madalina Cristina Marculescu †
(International EduLiteracy Institute - Romania)
María Concepción Domínguez Garrido
(Universidad Nacional de Educación a Distancia - Spagna)
Antonio Medina Rivilla
(Universidad Nacional de Educación a Distancia - Spagna)
Ramon F. Ferreiro Gravié
(Nova Southeastern University - USA)
Eufrasio Pérez Navío
(Universidad de Jaén - Spagna)
Eloy Martos Nuñez
(Universidad de Extremadura / RIUL - Spagna)
Mar Campos Fernández -Fígares
(Universidad de Almería - Spagna)
Sergey I. Boyko
(Russian State University for the Humanities - Russia)
Silvio Bolognini
(UNITRE - Italia)
Daniela Bosetto
(CRIFU - Italia)
Henry Chero Valdivieso
(Universidad Católica Los Angeles de Chimbote - Perù)

Ernesto López Gómez
(Universidad Nacional de Educación a Distancia – Spagna)
Giovanni Sgro’
(Università degli studi eCampus – Italia)
Andrea De Giorgio
(Università degli studi eCampus – Italia)
Domingo J Gallego Gil
(Universidad Camilo José Cela – Spagna)
Jacques Fijalkow
(Université de Toulouse – Francia)
Roberto Faggion
(Humanitas Innovation University – Italia)
Alberto Basile
(Australian National University – Australia)
Massimiliano Barattucci
(Università degli Studi di Bergamo – Italia)
María Encarnación Carrillo García
(Universidad de Murcia – Spagna)
Linda Angélica Osorio Castillo
(Universidad Autónoma de Nuevo León – Monterrey, Messico)
Elías Said Hung
(Universidad Internacional de la Rioja – Spagna)
Thomas P. Mackey
(SUNY Empire State University – USA)
Enrique Encabo Fernández
(Universidad de Murcia – Spagna)



ÍNDICE

Introducción	ii
El paradigma de la distorsión: Ensayo sobre las imágenes en tiempos de exclusión	
Sílvia Ester Orrú	19
Voces silenciadas, historias que resuenan la educación de las mujeres dentro y fuera de los muros de la cárcel	
Ana Cristina Costa Carvalho	
Márcia Stengel	43
La emergencia de la primavera autista: Conocimientos anunciados a partir del activismo en línea como estrategia de educación no formal	
Perolina Souza Teles	
Elder Silva Correia	
Fabio Zoboli	63
El derecho a ser estudiante y a participar en la experiencia escolar común	
Rosângela Machado	81

La revuelta de Lia: Lecciones de jóvenes autistas sobre educación

Fernanda Miranda Da Cruz

Andreia Alice Rodrigues Da Costa

Gisella Paola Novo Hiche 95

Curaduría de contenidos visuales en los procesos de codificación y decodificación en el método de investigación crítico freireano

Sandra Pérez Hernández 115

Emancipar a la educación para liberar a la persona: Pedagogía de la literacidad, democracia y concientización entre Freire, Dewey y Gramsci

Enrico Bocciolesi 133

Currículum intercultural y pedagogía crítica: un enfoque freireano para la educación indígena en Paraguay

Derlis Ortiz Coronel

Rubens Lacerda de Sá 153

Círculos de cultura latinoamericanos: Revisitando memorias y experiencias en torno a la educación popular

César Ferreira Da Silva

Nima Imaculada Spigolon 177

Índice de autores 195


INTRODUCCIÓN

¿Por qué educación emancipadora hoy?

Hoy vivimos un tiempo de paradojas. La humanidad tiene a su disposición más recursos tecnológicos, más acceso a la información y más instrumentos de comunicación que en ningún otro momento de su larga y compleja historia, y sin embargo, al mismo tiempo, asistimos a la profundización de las desigualdades estructurales, a la generalización de nuevas formas de exclusión y a la sistemática erosión de los derechos de amplios sectores de la población mundial. Los sistemas educativos, lejos de erigirse como espacios de igualdad, equidad y emancipación, se comportan con demasiada frecuencia como reflejos de los modos de dominación que caracterizan las sociedades en las que se insertan, como expresión del patriarcado, del racismo, del colonialismo epistemológico, de la lógica neoliberal de la competitividad y la meritocracia, de la patologización de la diferencia y del silenciamiento de las voces subalternas. Por lo tanto, la pregunta por la educación emancipadora no es retórica, no es nostálgica, y sin embargo, es una pregunta urgente, política y ética.

El concepto de emancipación, en su uso más riguroso y preciso, alude a la ruptura de las cadenas que atan al ser humano a las situaciones de opresión, ignorancia y dependencia que le son impuestas desde fuera, o que han sido internalizadas como un destino ineludible. La educación emancipadora es aquella que se proponga exactamente esta ruptura, aquella que no se limite a transmitir saberes ya codificados, sino aquella que invite a los individuos a leer críticamente el mundo, a nombrarlo con sus propios términos, a transformarlo colectivamente. Por lo tanto, educar no es depositar, no es disciplinar, no es adaptar, educar es liberar.

Este libro surge del común convencimiento de sus coordinadores y autores y autoras de que las tradiciones pedagógicas críticas, especialmente aquellas construidas desde el pensamiento latinoamericano y el diálogo Sur-Sur y Sur-Norte, siguen siendo una referencia imprescin-




dible para abordar los desafíos educativos del presente. Desde Paulo Freire hasta Antonio Gramsci, desde John Dewey hasta las pedagogías feministas y poscoloniales, pasando por el activismo de las comunidades autistas, por las experiencias de la educación popular en los márgenes del sistema carcelario, y por las luchas interculturales de los pueblos indígenas, el libro que el lector tiene entre sus manos es ante todo un mosaico de voces que se niegan al silencio y que, desde sus concretas situaciones, proclaman el acto político de la liberación.

Fundamentos teóricos

Cualquier proyecto de educación emancipadora tiene en Paulo Freire al interlocutor insoslayable. No por eso de que el propio Freire tuviera una visión del mundo que ya no se repita, ni por eso de que creyera que debía ser reinventada y no repetida, sino porque en su pensamiento convergen extraordinariamente bien crítica epistemológica, propuesta pedagógica y compromiso político, los tres pilares del horizonte de este proyecto colectivo.

La pedagogía freireana comienza por un repudio radical al modelo que el propio Freire denominó educación bancaria, aquella en que el educador deposita conocimientos en el educando, el cual se percibe como un recipiente vacío que debe llenarse de conocimientos ya elaborados, clasificados, neutralizados, etc. Este modelo no sólo es ineficaz en cuanto al aprendizaje, sino que, sobre todo, es un instrumento de domesticación. Al presentar el mundo como algo fijo, dado, inmutable, etc., la educación bancaria enseña a los oprimidos a acomodarse a su opresión, a interiorizarla como condición natural de su existencia. Por el contrario, la propuesta freireana responde al modelo de educación bancaria con el de educación problematizadora, aquella que parte de la experiencia vivida de los educandos, que convierte las contradicciones de su vida cotidiana en objeto de reflexión crítica, que construye el conocimiento en el diálogo horizontal entre educador y educando, reconocidos ambos como sujetos de saber, como coinvestigadores de la realidad.


El núcleo de toda esta propuesta es el concepto de concientización (*conscientização*), por el cual los individuos pasan de percibir el mundo de modo mágico, ingenuo, en el que los hechos sociales aparecen como inevitables, o como manifestaciones de la naturaleza de las cosas, hacia



una comprensión crítica de las estructuras históricas que producen la opresión, y de allí hacia el camino de la praxis transformadora. La conscientización no es un proceso intelectual individual; es un proceso colectivo, dialógico, encarnado en las comunidades que se organizan para leer y transformar el mundo que las rodea. Las palabras generadoras, los cuadros de situación, los círculos de cultura que Freire diseñó en el nordeste brasileño de los años sesenta no son técnicas pedagógicas intercambiables; son el modo institucional mínimo de una democracia radical que comienza en el propio acto de alfabetizar.

Esta comprensión dialoga, de manera necesaria, con la filosofía de la educación democrática de John Dewey. Para el filósofo pragmático norteamericano, la democracia no es un régimen de gobierno, sino un modo de vida asociado, una experiencia colectiva fundada sobre la participación, la dialogía y la permanente reconstrucción de los fines comunes. La educación no se puede limitar a la instrucción técnica y a la formación para la inserción en un mercado de trabajo, sino que debe constituir al individuo como ser social capaz de participar, de manera inteligente, en la vida colectiva. La escuela, para Dewey, es un laboratorio de democracia, un lugar donde los futuros ciudadanos no aprenden a obedecer, sino a dialogar, no a consumir, sino a crear. Dewey ya advertía, en su época, del peligro de la perspectiva economista de la educación, ya que una escuela reducida a la producción de capital humano conduce, sin remedio, a la reproducción de las diferencias de clase y a la mutilación del potencial crítico de las nuevas generaciones.

El tercer pilar teórico es Antonio Gramsci. A partir de los *Cuadernos de la cárcel*, escritos en el contexto de la reclusión fascista, Gramsci pensó una teoría de hegemonía que nos ilumina sobre el modo en que el poder se ejerce no sólo a través de la coacción, sino, fundamentalmente, a través del consenso, el consenso generado por el funcionamiento de las instituciones culturales, y en ellas, en modo decisivo, por el trabajo de la escuela. La hegemonía es el proceso a través del cual el modo en que el mundo es visto por las clases dominantes llega a ser percibido por los subalternos como sentido común, es decir, como el único modo posible de interpretar el mundo. La respuesta pedagógica a la hegemonía es el modo en que se forman los intelectuales orgánicos, es decir, individuos que, nacidos en el seno de las clases subalternas, son capaces de elevar al nivel del pensamiento crítico el sentido común espontáneo y de organizar en un proyecto histórico alternativo las demandas dispersas de los grupos dominados.




El encuentro de estos tres pensadores en el horizonte de este libro no es el resultado de elección estrictamente ecléctica. Los tres pensadores coinciden en la convicción de que la educación siempre es política, de que no hay educación posible que no sea política, de que el saber siempre va acompañado de poder y de que sólo una educación que forme individuos capaces de leer el mundo y transformarlo merece el nombre de emancipadora. Son, en cambio, diferentes en el contexto histórico, en la filosofía, en el modo en que ponen el acento sobre el papel de la política en el proceso educativo, y en esto reside precisamente el valor de una triangulación que ninguno de ellos podría hacer por sí solo.

Convergencias, tensiones y horizonte del volumen

Al leer el libro de manera más general y sintetizar todos los capítulos, se revelan entre sí convergencias profundas y significativas que trascienden la referencia común a Freire o la pedagogía crítica. La primera de estas convergencias es la valorización de la subjetividad de los sujetos subalternos como productores de conocimiento. Los individuos y las comunidades de mujeres encarceladas, de personas autistas, de pueblos indígenas y de grupos empobrecidos de todos los tipos son tratados como productoras de conocimiento. Esta es una de las inversiones epistemológicas más radicales de la pedagogía. La epistemología dominante ha supuesto la existencia de una jerarquía entre el sujeto y el objeto de la investigación.

La segunda convergencia se refiere a la centralidad del diálogo como práctica pedagógica y como estilo de vida democrática. En el marco teórico freireano, el diálogo no es solo uno de los métodos de enseñanza entre otros, sino que es el principio fundante de toda práctica educativa que reconozca la humanidad del otro, que supere la omnisciencia del educador, que construya el conocimiento en el diálogo entre experiencias diversas.

La tercera convergencia se refiere a la comprensión de la educación como práctica política. Todos los autores y las autoras que participan en el volumen comparten la siguiente convicción: que no existe educación neutra, que toda práctica pedagógica, incluida aquella que se pretende técnica por antonomasia, es siempre práctica política porque interviene en las relaciones de poder que estructuran la sociedad.



Junto a las convergencias, el volumen también incluye algunas tensiones productivas entre las diversas prácticas educativas que se presentan en el libro: entre crítica de las instituciones e inscripción en las instituciones; entre el universalismo de los derechos y el particularismo de las identidades; entre el legado freireano y los desafíos radicalmente nuevos planteados por la digitalización, la neurodiversidad, los movimientos sociales del siglo XXI. Estas tensiones no se resuelven en el libro, sino que se presentan como lo que son: invitaciones a seguir pensando, a seguir dialogando, a seguir construyendo educación que no se resigna al mundo tal como está.

La mayoría de los autores del presente volumen provienen del mundo latinoamericano, y Brasil en particular; y los principales autores teóricos que han influido en los mismos son, también en gran medida, del mundo del Sur global.

No se trata aquí de una cuestión biográfica; se trata de una cuestión epistemológica.

Boaventura de Sousa Santos ha inventado el término “Epistemología del Sur” para referirse al conjunto de perspectivas críticas que parten del reconocimiento del mundo epistemológicamente diverso, es decir, del reconocimiento de que existen múltiples modos de conocer y ser, que han sido sistemáticamente suprimidos por la epistemología moderna occidental, y proponen la ecología de los saberes como alternativa al monocultivo del conocimiento hegemónico.

La literacidad crítica, el trabajo de concientización, los círculos de cultura, la educación popular y el currículum intercultural no son exotismos que el mundo del Sur ofrezca al mundo del Norte como curiosidades; son conceptos y estrategias que han surgido para responder al desafío global que representan la desigualdad, el racismo, el patriarcado y el colonialismo epistemológico, aunque bajo modalidades específicas según los lugares.

Lo que se quiere decir es que esta perspectiva no es provinciana; al revés, es una contribución a la construcción de una epistemología verdaderamente global, capaz de incluir los discursos del mundo del Sur no ya como testimonio de otredad, sino como discursos plenos.

La emancipación como tarea colectiva y permanente


La educación emancipadora no es el producto de la iluminación de algún individuo ni del empleo de una buena técnica pedagógica. La educación emancipadora es el producto de un trabajo en comunidad, anclado en el territorio y en la lucha de los sujetos que la protagonizan. No hay recetas para la educación emancipadora. Sólo hay unos principios: el diálogo, la problematización, el respeto por los saberes populares, la referencia a la transformación. Y es preciso reinventarlos en cada contexto, en cada comunidad, en cada situación pedagógica.

Reinventar no es lo mismo que descartar. Es, como enseñó Freire, repasar las ideas en el contexto en el que son puestas en juego, cuestionarlas desde las preguntas del presente, enriquecerlas con las aportaciones de las nuevas tradiciones y experiencias. Este libro es un ejercicio de reinventar en colectivo: no es repasar el pasado sino apropiarse críticamente y creativamente las tradiciones de las que nos nutrimos para enfrentar los desafíos que nos plantea el presente.

Es de Gramsci una frase que me ha parecido resonar de manera particular en el momento en que salimos a la luz. El pesimismo de la inteligencia y el optimismo de la voluntad. No es ingenuo. La inteligencia crítica es precisamente la que ha de saber mirar las cosas tal como son, en toda su complejidad, en toda su contradicción. Pero es necesario que esta inteligencia crítica de las cosas, de las relaciones de opresión, vaya acompañada de esa voluntad que no se rinde ante ellas, que busca las grietas por donde puede filtrarse la luz de la transformación. La educación emancipadora es precisamente eso: la voluntad colectiva.

Porque la emancipación, como trabajo pedagógico, es siempre una tarea permanente. No hay un punto de llegada desde el cual proclamar que la educación emancipadora ha sido lograda, que la emancipación ha sido conseguida, y que ya no hay nada más por hacer. Porque hay un camino que se construye caminando, que se amplía con cada nuevo sujeto que se suma, que se complica con cada nueva contradicción que surge, y que se renueva con cada nueva generación que lo vuelve a tomar, desde su propia experiencia.

Este libro es una invitación a caminar por ese camino, con sus autores y autoras, con sus referentes teóricos, con las comunidades que en él se vislumbran, y con todos y todas aquellas y aquellos que, en las aulas, en las calles, en las redes, y en las instituciones, trabajan cada



día por que la educación sea, de manera real y concreta, un acto de liberación.

Porque, como señalaba Paulo Freire, cuya huella se puede leer en cada una de las páginas que siguen, la esperanza es una necesidad ontológica. No la esperanza ingenua, la esperanza que espera sin hacer, la esperanza que se queda esperando, porque la esperanza crítica, la esperanza que se transforma en praxis, la esperanza que construye mientras sueña, y la esperanza que sueña mientras construye.

Enrico Bocciolesi y Silvia Ester Orrú

